

Santiago, 24 de mayo, 1963.

Mi querido amigo:

Le agradezco cordialmente de haberme enviado su obra, "El Ser y la muerte" que acabo de recibir. No tuve el tiempo de leerla salvo la Prefacio y la Introducción y la ojeé, tomando conocimiento de sus diferentes partes. Me parece que esta obra va a afirmar definitivamente su renombre como uno de los más destacados pensadores de nuestros tiempos. Me parece que tiene un gran valor su idea de que no se puede tratar el problema de la muerte como lo hacen los existencialistas (como muerte humana), mientras que el fenómeno es muchísimo más amplio, siendo la muerte humana sólo un sector del "terreno de la Muerte". Con eso usted se aparta del enfoque subjetivista de los existencialistas, traicionando la tradición filosófica verdadera y reanuda el espíritu de una investigación filosófica milenaria. Sea dicho de paso, me gusta poco Heidegger (y aún Husserl con sus sutilezas) y lamento mucho ver tanta gente joven ser conducida por los senderos heideggerianos en la enseñanza filosófica - eso sin comprender que este filósofo no es sino un mistagogo: en él veíase la influencia mágica, propia al gnosticismo y las diferentes religiones al misterio de la época helénica: $\alpha\pi\epsilon\lambda\theta\epsilon\tau\iota\sigma\mu\sigma\iota\varsigma$ es $\alpha\sigma\kappa\epsilon\lambda\theta\epsilon\tau\iota\sigma\mu\sigma\iota\varsigma$.

Por lo que atañe a mi libro, creo me lo vez más tener
la segunda parte que tanto quisiera que usted la leyera, pues, como
le escribí, presenta el centro de gravedad del trabajo.

Cordial abrazo

A mi amigo Nyon

P. D. muchos saludos para la señora y a hijo. El tiempo pasa
y, creo, Jermite está ya por terminar su poco tiempo the High School,
no es así?

19-V-67